

PROYECTO DE CLASES

Modalidad: a distancia, mediante material impreso o whatsapp, PLATAFORMA DEL COLEGIO

MATERIA: HISTORIA	Año: 2°
TURNOS: MAÑANA y TARDE	Divisiones todas
Docentes: GUAYMAS SILVIA, ARMELLA MABEL, VIDAURRE MIRTA, REYNAGA CLAUDIA Y MAMANI DANIEL	

Fecha/s	Tema/s a trabajar
JUNIO 2020	La Expansión Ultramarina
ACTIVIDADES	
<ol style="list-style-type: none">1. Lectura comprensiva del texto2. Como era el mundo conocido por los europeos antes de la conquista?3. Cuáles son los inventos que facilitaron la navegación en mar abierto?4. Cuáles son la rutas que perdieron lo europeos?5. Qué motivos motivaron la expansión?6. Qué intereses tenía la monarquía moderna?	
Recursos	

CONEXIONES

LUJOS ORIENTALES

Desde la Antigüedad y especialmente durante la Edad Media, numerosos productos de lujo eran llevados a Europa desde Oriente, entre ellos tapices, sedas, piedras preciosas, perfumes, materias colorantes y perlas. A fines de la Edad Media, las especias, como la pimienta, la nuez moscada, el clavo de olor, el jengibre, el cardamomo, el azafrán y la canela se volvieron indispensables para la cocina europea. Estos condimentos, unidos a la sal, realzaban el sabor de las carnes y servían para su conservación. Además, se utilizaban para saborizar bebidas, como el vino y la cerveza.

1. La expansión marítima europea

A partir del siglo xv, los cambios en la concepción del hombre y del mundo, los nuevos conocimientos técnicos y los intereses de las monarquías nacionales favorecieron un proceso de expansión marítima de los europeos. Portugal y España fueron los reinos pioneros en la exploración y ocupación de regiones hasta entonces desconocidas por los europeos.

El mundo conocido por los europeos

Como ya estudiaron en el capítulo 2, los europeos habían extendido su conocimiento de otros espacios geográficos y de otras culturas a partir de las Cruzadas y los viajes hacia el **Lejano Oriente** en busca de preciadas mercaderías, como la seda y las especias. Estos productos llegaban a Europa por dos vías: la llamada **ruta de las especias**, que a través del océano Índico trasladaba las mercaderías hacia los puertos del Mediterráneo oriental, y la **ruta de la seda**, que atravesaba el Asia central hasta llegar a las costas orientales del mar Negro. Los centros de ese comercio eran las ciudades de Constantinopla, la capital del Imperio Romano de Oriente, y Alejandría, en el norte de África. Comerciantes italianos se ocupaban de distribuir esas mercaderías en los países europeos.

A pesar de este activo comercio, los europeos carecían de conocimientos exactos acerca de dónde se encontraban los lugares de donde traían los productos de lujo y de las distancias que los separaban de Europa. En las universidades se seguía enseñando una geografía basada en las descripciones y los mapas realizados por el astrónomo alejandrino Ptolomeo en el siglo II. Esto significaba que solo se estudiaban regiones de Europa, Asia y África que este sabio había conocido personalmente o por noticias de viajeros de su época.

EL MUNDO CONOCIDO POR LOS EUROPEOS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XV



Las mejoras técnicas

A principios del siglo xv, los barcos europeos tenían poca capacidad de carga, lo que impedía llevar provisiones para navegar por muchos días sin recalar en puertos intermedios. Además, la falta de elementos técnicos para guiarse en mar abierto obligaba a navegar cerca de las costas, para tener puntos de referencia y saber la localización del navio.

Como parte de las transformaciones culturales que vivió Europa en los siglos xv y xvi, los científicos e inventores del periodo adoptaron **medios técnicos** procedentes de Oriente y desarrollaron **nuevos inventos** que facilitaron la navegación en mar abierto.

Dos nuevos instrumentos permitieron orientarse sin depender de la navegación costera: la **brújula** y el **astrolabio**. La brújula, procedente de China, es una aguja imantada que señala el Norte, mediante la cual puede conocerse el rumbo durante el día y cuando las nubes no dejan ver las estrellas. El astrolabio, que había sido introducido en España por los árabes desde Egipto, permitía calcular la situación y el movimiento del Sol y las estrellas. Por medio del conocimiento del movimiento de las constelaciones, que se registraba en anotaciones y cartas estelares, se podía calcular la distancia con respecto a un lugar, y así se tenía noción de la ubicación en un sitio desconocido. Estos avances permitieron elaborar **mapas y cartas geográficas**, entre ellos los **portulanos**, mapas que registraban la ubicación de los puertos.

Otras transformaciones clave son las que llevaron a la construcción de **navios** aptos para cruzar el océano. Las **carabelas** eran embarcaciones de hasta 30 metros de largo, con tres mástiles y velas latinas (triangulares), que se podían combinar según el viento que soplaba. A diferencia de las anteriores naves mediterráneas, podían llevar carga suficiente para largas navegaciones, sin tener que tocar puerto para aprovisionarse. Marchaban a unos 10 kilómetros por hora y llevaban una tripulación reducida, de unos 20 hombres.

El desarrollo de las **naos** permitió disponer de embarcaciones más grandes y con mayor capacidad de carga (entre 100 y 500 toneladas). Estos barcos con viento a favor eran más veloces que las carabelas porque combinaban las velas latinas con una gran vela cuadrada en el mástil principal, pero eran menos maniobrables. Para facilitar la defensa en caso de ataque, tenían dos estructuras sobreelevadas llamadas "castillos" a proa (adelante) y a popa (atrás).

Posteriormente, como resultado de la experiencia de los viajes del siglo xvi, los españoles inventaron los **galeones**, barcos que combinaban la capacidad de carga de las naos con la maniobrabilidad de las carabelas.

La pérdida de las rutas tradicionales

A fines del siglo xiii los **turcos otomanos** habían iniciado una expansión imperial. Uno de sus objetivos era dominar Constantinopla para controlar el comercio de productos de lujo, hasta entonces en manos de los árabes y los europeos.

A mediados del siglo xv, mediante una serie de victorias militares, los turcos dominaron posesiones del Imperio Romano de Oriente en la zona del mar Negro y Europa oriental. Finalmente, en 1453 se apoderaron de **Constantinopla**, a la que denominaron Estambul. Como consecuencia, Europa perdió las rutas comerciales que la ligaban con los productos de Asia y debió emprender la búsqueda de rutas alternativas que la pusieran en contacto con las mercaderías que tanto necesitaba.

- EXPANSIÓN MARÍTIMA
- MEJORAS TÉCNICAS
- NUEVAS RUTAS COMERCIALES
- EXPANSIÓN PORTUGUESA
- EXPANSIÓN ESPAÑOLA
- VIAJES DE COLÓN



El astrolabio y la brújula eran instrumentos imprescindibles para la navegación en mar abierto.

EL LADO OCULTO

SERES FANTÁSTICOS

Pese al desarrollo de nuevos conocimientos técnicos entre los marinos, las tripulaciones de los barcos -integradas en gran medida por personas sin instrucción- mantenían creencias fabulosas basadas en el temor a aventurarse más allá de las rutas conocidas. Una de las más difundidas aseguraba que existían serpientes marinas en los lugares donde se arremolinaba el agua. Estas serpientes, según esas leyendas, esperaban a los barcos, agazapadas en el fondo del océano, para devorarse a las tripulaciones. En el siglo xiii, Ricardo de Haldingham elaboró un mapa en el que describía una serie de seres monstruosos que habitaban las zonas cálidas del planeta. Entre ellos, la mandrágora, planta con rostro humano; los monóculos, seres con un solo ojo, una sola pierna y un pie tan grande que, cuando lo levantaban, podían dormir a su sombra; el Ave Fénix, pájaro que renacía de sus propias cenizas; la mantícora, con cuerpo de león, rostro humano y cola de escorpión, y el ealo, con cuerpo de caballo, cola de elefante y mandíbulas de cabra.

SU ÉPOCA

EGANTE

gueses iniciaron
nática de agresión
s marroquíes,
s se apoderaron de
a noroccidental de
laron un creciente
os, añil y azúcar y,
a, de oro. A partir
nfante Don Enrique
del rey Juan I,
ortaleza de Sagres (en
Vicente, al sudoeste
centro de reunión
marinos expertos
ón oceánica. Estos
ferentes orígenes,
an información y
ñaban mapas y barcos
n expediciones. Entre
ntraban el mallorquí
ues, perteneciente a una
bricantes de portulanos,
ante veneciano Aloisio
gran organizador del
rtugués en África. El
e Enrique, gran maestre
de Cristo, era
s intereses
es y los
tes con
o de
uía



Enrique el Navegante.

Los motivos económicos de la expansión

La pérdida de Constantinopla y, consecuentemente, de las rutas de la seda y de las especias, impulsaron un movimiento a favor de la **búsqueda de nuevas rutas marítimas** que llevaran hacia Oriente.

La nobleza y los reyes reclamaban seguir haciendo uso de los bienes de lujo de Oriente, mientras que la burguesía lamentaba la pérdida de uno de sus negocios más lucrativos. Los más afectados fueron los comerciantes y banqueros italianos que habían construido sus fortunas alrededor de ese comercio.

Esta situación, sumada a que Europa estaba atravesando un período de mejora económica, alentó a muchos burgueses a participar de las inversiones necesarias para emprender viajes de exploración.

Los intereses de las monarquías modernas

Como estudiaron en el capítulo 2, las **monarquías modernas** que se consolidaron durante el siglo xv afianzaron su poder sobre los territorios bajo su control e impusieron su autoridad sobre todos sus habitantes. Los monarcas del período fomentaron el **desarrollo comercial y manufacturero** con el objeto de aumentar los ingresos del reino e impulsaron la búsqueda de **metales preciosos** para acuñar moneda. Esta política favoreció tanto a la Corona como a la burguesía, la que pudo emprender nuevos negocios.

Esta consolidación de la autoridad interna de las monarquías fue acompañada por una política competitiva en materia de asuntos externos. El interés de los monarcas por extender los territorios bajo su dominio y el control de sus recursos económicos alentó una política exterior basada en la **expansión** y la **competencia** con otros reinos.

Las primeras monarquías en emprender este camino fueron las de la península Ibérica, **Portugal y España**. Su posición atlántica y una larga tradición de navegantes y pescadores explican que estos países dispusieran de los recursos humanos necesarios. Por otra parte, después de la larga lucha que habían llevado a cabo contra el dominio árabe de la península, el espíritu de la reconquista, teñido de motivaciones políticas pero también religiosas, se extendió a las nuevas empresas exploradoras. Inmediatamente, el afán expansivo de ambos reinos se convirtió en una abierta competencia por el dominio de nuevos territorios.